

Palabras variables

1.1. Categoría de palabras

Una **categoría de palabras** es un conjunto de vocablos que comparten rasgos lingüísticos comunes. Las categorías de palabras son: el nombre o sustantivo, el adjetivo, los determinantes, los pronombres, los verbos, los adverbios, las preposiciones, las conjunciones y las interjecciones.

Cada una de estas categorías se subdivide en conjuntos (denominados **clases** o **subclases**) que comparten propiedades en común. Por ejemplo, en la categoría nominal distinguimos clases como: comunes y propios; concretos y abstractos; continuos y discontinuos... En la categoría de los adjetivos se hallan dos grandes clases: relacionales y calificativos, etc.

1.2. El nombre o sustantivo

El **nombre** es una categoría de palabras variables que se define por sus características morfológicas, sintácticas, semánticas, pragmáticas y textuales comunes.

Características morfológicas

El sustantivo tiene **género** y **número**. Impone estos morfemas a los determinantes y a los adjetivos que lo acompañan: *Nuestras queridas amigas, Esos pequeños detalles*.

El nombre puede ser una palabra **primitiva**, cuando consta de un solo morfema léxico y carece de afijos (*mesa, hoja, cielo, trompa...*); o haberse creado por dos tipos de procesos:

- **Derivación**, mediante la adición de prefijos o sufijos a partir de verbos, adjetivos, adverbios u otros sustantivos: *antebrazo, prehistoria, bebida, portazo...*
- **Composición**, mediante la unión de dos o más lexemas para formar una palabra nueva: *boquiabierto, balonmano...*

Características sintácticas

Los sustantivos son **núcleos de sintagmas nominales**, lo que les permite realizar funciones de sujeto, complemento directo, complemento indirecto, atributo...

Características semánticas

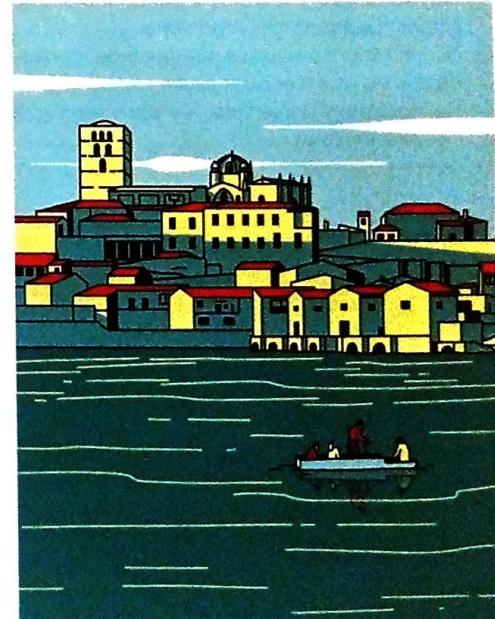
Los nombres comunes poseen un **significado léxico** que nombra y clasifica seres o entidades, es decir, a cualquier realidad que tenga existencia (real o imaginaria): objetos (*ratón*), acciones (*alabanza*), resultados (*herida*), cualidades (*pereza*), cantidades (*millar*), relaciones (*matrimonio*), tiempo (*año*), espacio (*ciudad*), seres imaginarios (*sirena, fantasma, centauro...*), etc. Los nombres propios no tienen significado, por lo que no designan clases de objetos, sino solo seres individuales: *Jorge, Laura, Jonás*.

Características pragmáticas

El nombre puede asumir en el habla la **función referencial o denotativa**, es decir, la capacidad de señalar e identificar objetos concretos, hechos determinados, acontecimientos ocurridos...

Las clases transversales

Las clases transversales agrupan palabras que pueden pertenecer a varias categorías. Por ejemplo, los posesivos pueden ser determinantes o adjetivos; los demostrativos, determinantes, adjetivos o pronombres; y los cuantificadores, relativos e interrogativos, determinantes, pronombres y adverbios.



Pasa el río por Zamora, verde y manso. La enorme calva bizantina del címborio se mira en las aguas profundas... Pasan lentas las barchas sobre las ondas.

Federico García Lorca, «El Duero», *Impresiones y paisajes*, Cátedra.

1 Palabras variables

Los nombres propios y los pronombres realizan esta función solos (*María, Rocinante, Brasil, tú*); pero los nombres comunes deben estar acompañados por determinantes para convertirse en expresiones denotativas o referenciales; palabras como *teléfono, zapato, piano* y *coche* nombran realidades, pero no las denotan. Para referirnos a uno de estos seres concretos, tenemos que formar una expresión referencial con determinantes (*este teléfono, mi teléfono, el teléfono, algún teléfono...*).

Pero esas obras métricas son verdaderos poemas o artefactos artísticos, didácticos o retóricos? Un soneto no es un poema, sino una forma literaria, excepto cuando ese mecanismo retórico —estrofas, metros y rimas— ha sido tocado por la poesía.

Octavio Paz

La verdadera sabiduría está en reconocer la propia ignorancia.

Sócrates

Un joven de largos cabellos y ojos negros llegó a la casa una fría y oscura tarde pidiendo cobijo. El viento helado golpeaba con fuerza las ventanas de todas las estancias.

Ana M.ª Matute

→ El nombre en los textos

Los sustantivos se hallan presentes en todas las clases de textos. Sin embargo, los **nombres concretos**, por su capacidad de referirse a cosas, son capitales en los textos descriptivos, así como en el ensayo y los textos científico-técnicos. En estos últimos abundan los **nombres de cada ámbito profesional** y normalmente pertenecen a terminologías en las que adquieren un sentido particular, técnico y bien definido.

Los **nombres abstractos**, que nombran realidades solo perceptibles por el pensamiento, se hallan estrechamente relacionados con los textos humanísticos tan cercanos a la reflexión ideológica y a la argumentación.

Clases de sustantivos

Propios
<ul style="list-style-type: none"> Carecen de significado léxico. No aparecen en los diccionarios de lengua. Designan entidades singulares, individuos..., no clases de seres: <i>Perú, Claudia</i>. No mantienen entre sí relaciones semánticas de sinonimia, antonimia, hiponimia... No se traducen, aunque pueden tener correspondencia en otras lenguas (<i>Juan, Johannes, Iván...</i>). No necesitan determinantes para ser expresiones referenciales.

Comunes
<ul style="list-style-type: none"> Poseen significado léxico, descrito en los diccionarios. Designan clases de seres: <i>tigre</i> es una clase animal. Mantienen relaciones semánticas: sinonimia (<i>rosis - tuberculosis</i>), antonimia (<i>día - noche</i>), hiponimia y cohiponimia (<i>canario, jilguero, gorrión > pájaro</i>). Pueden ser traducidos: <i>padre - père, father, Vater</i>. Necesitan determinante para ser expresión referencial: <i>los amigos, nuestra profesora...</i>

Concretos
<ul style="list-style-type: none"> Se refieren a seres, reales o fantásticos, que percibimos por los sentidos o que tienen una representación mental: <i>fauna, caballo, dragón, mesa...</i>
Abstractos
<ul style="list-style-type: none"> Designan propiedades, acciones... y, en general, realidades que no captamos mediante los sentidos: <i>santidad, blancura, perfección...</i>

Individuales
<ul style="list-style-type: none"> En singular denotan seres únicos: <i>llave, árbol, pájaro, barco...</i> En singular no se combinan con los adjetivos <i>numeroso</i> y <i>cuantioso</i> (*<i>Una ventana cuantiosa</i>).
Colectivos
<ul style="list-style-type: none"> En singular designan conjuntos de individuos de la misma naturaleza (<i>llavero, arboleda, bandada, flota...</i>) y suelen admitir los adjetivos <i>numeroso</i> y <i>cuantiosos</i>. Algunos colectivos admiten especificaciones formadas por sus componentes: <i>una bandada de pájaros, un bosque de hayas, un banco de peces...</i>

Contables
<ul style="list-style-type: none"> Designan realidades que se pueden enumerar por medio de números (<i>uno, dos, tres...</i>): <i>un libro, tres aviones, cuatro alfombras...</i>
Incontables
<ul style="list-style-type: none"> Se refieren a magnitudes que se pueden pesar o medir, pero no contar: <i>trigo, arena, café, leche, pelo...</i> Algunos no contables pueden tener usos contables: <i>un café, dos vinos, varios pelos...</i>

1.3. El adjetivo

El **adjetivo** es una categoría de palabras que se relaciona con el nombre y expresa alguna de sus cualidades o propiedades.

Características morfológicas

El adjetivo es una palabra formada por la unión de un morfema léxico con morfemas flexivos de **género** (*claro, clara*) y de **número** (*alegre, alegres*). Los morfemas de género y número del adjetivo carecen de significación propia, están destinados a establecer la concordancia con los del sustantivo.

Pueden formarse nuevos adjetivos mediante la **composición** (*verdinegro, azulgrana*) y la **derivación** (*inmortal, blanquecino, altivo*).

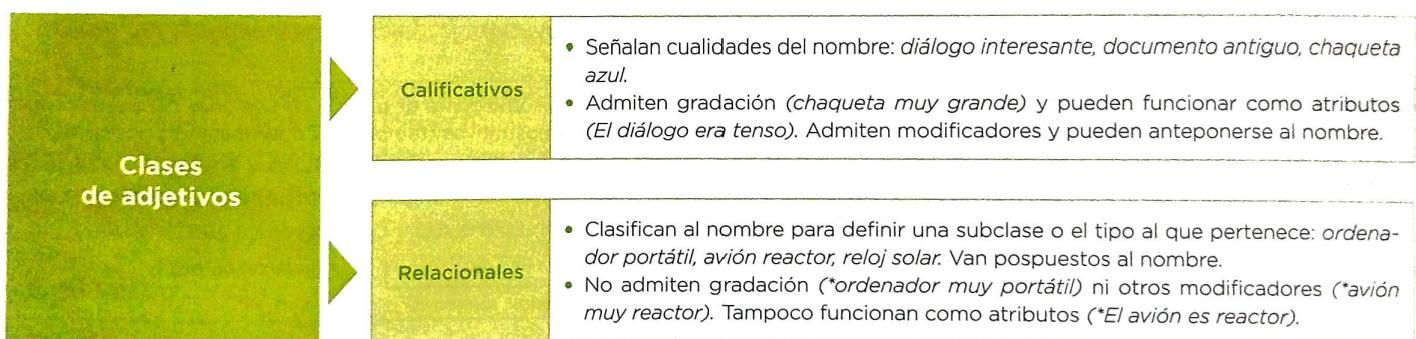
Los **adjetivos calificativos** permiten la gradación en usos **comparativos** (*más común, menos vulgar, peor*) y **superlativos** (*muy fácil, antiquísimo, libérrimo*).

Características sintácticas

El adjetivo es el núcleo de los sintagmas adjetivales, que funcionan como complementos nominales o como atributos.

Características semánticas

Según su significado y su forma de modificar al sustantivo se distinguen los adjetivos **calificativos** y los adjetivos **relacionales**.



1.4. Los determinantes y los pronombres

Los determinantes

Los **determinantes** son una categoría formada por clases cerradas de palabras variables (artículos, demostrativos, posesivos, cuantificadores, relativos, interrogativos y exclamativos), que acompañan al nombre para formar expresiones referenciales o denotativas: *las amigas, esta bolsa, mis libros, algunos días, qué hombre!, cuánto talento!*

Los determinantes presentan las siguientes características:

• **Morfológicas.** Tienen en su mayoría flexión de **género** (masculino y femenino) y **número** (singular y plural). Los géneros neutros de los demostrativos y de los personales (*esto, ello*) no son determinantes, sino pronombres y no admiten composición ni derivación.

Algunos determinantes antepuestos adoptan formas apocopadas: los posesivos (*mi, tu, su, mis, tus, sus*) y ciertos indefinidos (*algún, ningún*).

El adjetivo en los textos

Los **adjetivos calificativos** se utilizan mucho en las descripciones, pues contribuyen a hacer más visible y plástica la imagen de las personas, objetos o paisajes que se desea retratar. La profusión de adjetivos es mayor en los textos poéticos, en los que el adjetivo tiñe de subjetividad y de connotaciones los sentimientos que se expresan.

Los **adjetivos relacionales** cobran especial importancia en los textos científicos, ensayísticos y jurídico-administrativos, pues contribuyen a perfilar y a precisar la significación denotativa de la terminología que se utiliza, evitando la ambigüedad y la vaguedad.

Los determinantes en los textos

Los **artículos indeterminados** (*un, una, unos, unas*) funcionan como presentadores; permiten la entrada en el texto de elementos nuevos, que no son conocidos por los receptores. Y, a la inversa, el **artículo determinado** (*el, la, lo, los, las*) hace referencia a realidades que ya han aparecido en el discurso (*Un joven entró en el bar; el joven buscaba a alguien con mirada inquieta*).

Los **posesivos** y los **demostrativos** efectúan una referencia deíctica: relacionan los objetos denotados con las personas del discurso. Por ejemplo, la expresión *vuestros libros* indica que la realidad señalada por *libros* está relacionada con la segunda persona del plural (vosotros).

1 Palabras variables

- **Sintácticas.** Los determinantes van siempre antepuestos al nombre y a sus complementos y posibilitan que los sintagmas nominales de los que forman parte desempeñen funciones sintácticas: *Mis pequeños gatos de Angora*.
- **Semánticas.** Reducen la extensión significativa del nombre común. El sustantivo *juego* forma un conjunto que incluye a todos los juegos, pero las expresiones *este juego, mi juego, el juego, un juego...* reducen ese conjunto a una sola unidad.

Los pronombres

Los **pronombres** son una categoría formada por clases cerradas de palabras variables (personales, demostrativos, cuantificadores, relativos, interrogativos y exclamativos) que realizan funciones propias de los sintagmas nominales (sujeto, complemento directo, complemento indirecto, atributo...) y pueden sustituirlos (*Juan trajo la comida* > *Él la trajo*).

Los pronombres presentan las siguientes características:

- **Morfológicas.** Tienen en su mayoría flexión de **género** (*él, ella, ello*), de **número** (*él, ellos; alguno, algunos*), y, en algunos tipos de pronombres, también de **persona** (*yo, tú, ella*) y de **reflexividad** (*yo me lavo, tú te lavas, él se lava*).
- **Sintácticas.** Los pronombres realizan las mismas funciones sintácticas que los sintagmas nominales. Pueden sustituirlos y coordinarse con ellos (*tus amigas y tú*). Los pronombres tónicos poseen autonomía, es decir, capacidad de constituir por sí solos un enunciado («*¿Quién lo dice?*» → «*Yo*»).
- **Pragmáticas.** Los pronombres son expresiones denotativas: al igual que los nombres propios pueden denotar sin la presencia de determinantes (*Él se lo advirtió*).

Los pronombres en los textos

Los **pronombres** ejercen un papel esencial en la cohesión textual. Constituyen un recurso frecuente y económico que permite la referencia a un mismo sujeto (hecho esencial para percibir la coherencia textual) evitando la repetición fatigosa de una misma expresión.

Clases de pronombres según el referente a que aluden	Deicticos	Localizan a su referente tomando como punto de partida las personas del discurso. Son deicticos los personales y los demostrativos (también los determinantes posesivos).					
	Anaforicos	Hacen referencia a la misma realidad que un sintagma previo, que se conoce como el antecedente: <table><tr><td><i>A su hermana,</i></td><td><i>le</i></td><td><i>regalaron un disco.</i></td></tr><tr><td>ANTECEDENTE</td><td>PRON. ANAFÓRICO</td><td></td></tr></table>	<i>A su hermana,</i>	<i>le</i>	<i>regalaron un disco.</i>	ANTECEDENTE	PRON. ANAFÓRICO
<i>A su hermana,</i>	<i>le</i>	<i>regalaron un disco.</i>					
ANTECEDENTE	PRON. ANAFÓRICO						
Cataforicos	Hacen referencia a la misma realidad que un sintagma que aparece después: <table><tr><td><i>Os</i></td><td><i>llamaron</i></td><td><i>a vosotras.</i></td></tr><tr><td>PRON. CATAFORICO</td><td></td><td>SINTAGMA POSTERIOR</td></tr></table>	<i>Os</i>	<i>llamaron</i>	<i>a vosotras.</i>	PRON. CATAFORICO		SINTAGMA POSTERIOR
<i>Os</i>	<i>llamaron</i>	<i>a vosotras.</i>					
PRON. CATAFORICO		SINTAGMA POSTERIOR					
Reflexivos	Denotan el mismo referente que un sintagma nominal que normalmente funciona como sujeto de la oración: <i>Ramón se lava las manos, Ángel hablará de sí mismo</i> .						

Clases de determinantes y pronombres

Las categorías gramaticales de los determinantes y los pronombres, así como algunos tipos de adverbios, se organizan en grupos cerrados a nuevas incorporaciones. Se distinguen las siguientes:

- Los **artículos** limitan el significado del nombre. Pertenecen siempre a la categoría de los determinantes. Se clasifican en **indeterminados** (*un, una, unos, unas*) y **determinados** (*el, la, lo, los, las*).

- Los **personales** designan a los participantes en el discurso por medio de la variación de persona. Son siempre pronombres (*yo, me, mí, tú, te, ti, él, ella, nosotros, nosotras...*).
- Los **posesivos** expresan una relación de posesión o pertenencia entre una realidad (cosa poseída) y una persona gramatical (poseedor). Pertenecen a la categoría de los determinantes (*mi perro, tu armario*) y los adjetivos (*La dirección tuya, Ese problema es vuestro*).
- Los **demonstrativos** sitúan el objeto referido según la distancia que ocupa (en el espacio o en el tiempo) con respecto al hablante y al oyente. Pertenecen a la categoría de los determinantes (*esa caja, aquel asunto*) y de los pronombres (*Eso me dijo*).
- Los **cuantificadores** expresan cantidad. Pueden ser sustantivos (*una docena de huevos*), adjetivos (*el segundo curso*), determinantes (*cuatro regalos*), pronombres (*nadie llegó a tiempo*) y adverbios (*más caro*).

Los adverbios demostrativos

Los adverbios demostrativos señalan circunstancias de **lugar** (*aquí, ahí, allí, acá, allá*), **tiempo** (*antes, ahora, después...*), **modo** (*así*) o **cantidad** (*así, tanto*) en relación con el acto de habla. Pueden tener valor anafórico. Por ejemplo: *Se marchó a la playa y allí se quedó varias semanas, Regresó el jueves y entonces lo llamó*.

Clases de cuantificadores

Numerales

- Cardinales (*siete, quince, mil...*)
- Ordinales (*segundo, tercer, vigésimo primero...*)
- Fraccionarios (*tercio, medio, treceavo...*)
- Multiplicativos (*doble, triple...*)

No numerales

- Fuertes o universales:** que abarcan la totalidad de los miembros del conjunto (*ambos, cada, todo*).
- Débiles o indefinidos:** no incluyen en su designación a la totalidad de los miembros de un conjunto (*alguno, cualquiera, muchos, bastantes* y los comparativos *más, menos...*).

- Los **relativos** sustituyen en la oración subordinada a un antecedente que le precede (se estudiarán en la unidad 11).
- Los **interrogativos** y **exclamativos** se utilizan para introducir una incógnita o una exclamación (*qué, cuál, cuánto, quién...*). Pueden ser determinantes (*cuál, cuánta...*), pronombres (*qué, quién...*) y adverbios (*dónde, cuándo, cómo...*).

1.5. El verbo

El **verbo** es la categoría de palabras más importante de cuantas intervienen en los mensajes. Es tan rica en formas y expresa tantos matices de significación que es la que mejor se adapta para manifestar acontecimientos, estados, acciones o cualquier otra vivencia.

Características morfológicas

El verbo es una palabra formada por raíz, vocal temática y desinencias. El conjunto de raíz más vocal temática se denomina **tema**.

La **vocal temática** (VT) determina la **conjugación** a la que pertenece el verbo y aparece en algunos de los tiempos verbales: **a** para la 1.^a conjugación, **e** para la 2.^a y **i** para la 3.^a. A veces se funde o amalgama con las desinencias.

Tema		Desinencias	
Raíz	VT	Tiempo, modo y aspecto	Persona y número
cant-	-a-	-re-	-mos
beb-	-e-	-re-	-mos
viv-	-i-	-re-	-mos

Formas no personales del verbo

Las formas no personales del verbo son el **infinitivo** (*gritar, leer, sentir*), el **gerundio** (*gritando, leyendo, sintiendo*) y el **participio** (*gritado, leído, sentido*).

Estas formas carecen de desinencias verbales de persona, número, tiempo y modo.

El infinitivo y el gerundio tienen formas compuestas (*haber gritado, habiendo gritado; haber leído, habiendo leído*).

1 Palabras variables

Las **desinencias verbales** son:

- De **persona** y de **número** (PN), que vienen impuestas por el sujeto, con el que el verbo tiene que concordar.
- De **tiempo**, que permite localizar los acontecimientos señalados por el verbo en relación con el momento en que se habla.

Futuro	Presente	Pasado
<i>El tenista jugará el campeonato.</i> 	<i>El tenista juega el campeonato.</i> 	<i>El tenista jugó el campeonato.</i>
El juego es posterior al momento en que se habla.	El juego ocurre en la misma unidad temporal que el momento en que se habla.	El juego es anterior al momento en que se habla.

- De **aspecto**, que presenta una acción como acabada (**aspecto perfectivo**) o sin hacer referencia a su final (**aspecto imperfectivo**). El español opone dos formas simples del pasado por el aspecto:

- El **pretérito perfecto simple**, que muestra una acción que ha finalizado: *Claudia disparó a puerta con decisión.*
- El **pretérito imperfecto**, que muestra una acción en su curso; por ejemplo, en *Claudia disparaba a puerta con decisión* solo se afirma que *disparaba*, sin indicar si lo sigue haciendo o no.

Es una forma imperfectiva también el presente de indicativo, y son formas perfectivas el pretérito pluscuamperfecto y el futuro perfecto.

- De **modo**, que expresa la forma en la que el hablante presenta el significado del verbo. Se distinguen:
 - El modo **indicativo**, que plantea el proceso verbal como real y objetivo: *Aunque pierde, será aclamada.*
 - El modo **subjuntivo**, que presenta el acontecimiento expresado por el verbo como algo irreal, hipotético o formando parte del mundo de los deseos: *Aunque pierda, será aclamada.*
 - El modo **imperativo**, que expresa órdenes o ruegos (*entrena, ven*), y se utiliza en actos de habla con valor apelativo (órdenes, exigencias, etc.). Cuando hay una negación se sustituye por el subjuntivo: *no vengas*. En este modo, el sujeto se pospone (*Ven tú*), incluso cuando adopta la forma del subjuntivo (*No salgas tú*).

Perífrasis verbales

Se denomina **perífrasis verbal** a la unión solidaria de un verbo auxiliar más un infinitivo, un gerundio o un participio.

Según el **derivado verbal**, las perífrasis pueden ser de **infinitivo**, de **gerundio** y de **participio**.

Según el **contenido**, las perífrasis pueden ser:

- **Perfectivas** (término de una acción): *dejar de, acabar de + infinitivo.*
- **Incoativas** (inicio de una acción): *ir a, empezar a, comenzar a, echarse a, ponérse a + infinitivo.*
- **Iterativas** (acción repetida): *soler, volver a + infinitivo.*
- **Durativas** (acción en transcurso): *andar, ir, llevar, estar + gerundio.*
- **Obligativas**: *tener que, haber de, deber, haber que + infinitivo.*
- De **posibilidad o probabilidad**: *poder, deber de + infinitivo.*

Aspectos sintácticos

El verbo es el núcleo del predicado y concuerda en número y persona con el núcleo del sujeto.

Clases de verbos desde un punto de vista sintáctico	
Auxiliares y plenos	<ul style="list-style-type: none"> Los verbos auxiliares se utilizan para formar tiempos compuestos (<i>he vivido</i>) y perifrasis verbales (<i>debo recordar</i>). Los verbos plenos forman por sí solos predicados (<i>Inés viaja hoy</i>).
Copulativos y predicativos	<ul style="list-style-type: none"> Los verbos predicativos tienen significado pleno y expresan acción o estado (<i>trabaja, sueña</i>). Los verbos copulativos tienen un significado limitado y se construyen con un atributo (nombres o adjetivos que aportan la mayor carga de contenido). Son <i>ser, estar</i> y <i>parecer</i> (<i>Juan es alto</i>).
Transitivos e intransitivos	<ul style="list-style-type: none"> Los verbos transitivos necesitan un CD para completar su significado (<i>Estudió Derecho</i>). Los verbos intransitivos no necesitan de un CD (<i>Vivió cerca de aquí</i>).
Personales e impersonales	<ul style="list-style-type: none"> Los verbos personales pueden conjugarse en 1.^a, 2.^a o 3.^a persona (<i>escribo, escribes, escribe</i>). Los verbos impersonales se conjugan solo en 3.^a persona del singular (<i>nieva, amaneció</i>).
Uso reflexivo y no reflexivo	<ul style="list-style-type: none"> Los verbos que tienen un uso reflexivo están acompañados por un CD o un CI que tiene el mismo referente que el sujeto y que se expresa mediante los pronombres <i>me, te, se, nos, os, se</i> (<i>Yo me peino, Yo me peino el flequillo</i>). Cuando varios individuos se convierten mutuamente en sujetos y complementos directos o indirectos de una misma acción, el verbo tiene un uso recíproco (<i>Las jugadoras se abrazaban</i>). Los verbos que tienen un uso no reflexivo están acompañados por un CD o un CI que tiene un referente distinto al del sujeto (<i>Tú compra el postre</i>).
Pronominales y no pronominales	<ul style="list-style-type: none"> Los verbos pronominales se construyen con un pronombre (<i>me, te, se, nos, os, se</i>) que no realiza ninguna función sintáctica (<i>quejarse, vanagloriarse, arrepentirse</i>). Los verbos no pronominales no se construyen con pronombres (<i>teclear, correr, gruñir</i>).

Características semánticas

El verbo indica acciones, acontecimientos, estados..., que se hallan de algún modo ligados a la idea del tiempo (*viajaré, cocinamos, despediste*).

Actividades

- 1 ¿A qué categorías de palabras impone el nombre su género?
- 2 Escribe un sustantivo que se aplique a cada uno de estos significados genéricos: *acción, agente, objeto, cantidad, calidad, tiempo, espacio*.
- 3 Indica cuáles de los siguientes términos son expresiones referenciales y explica por qué: *pluma, autobús, nosotros, Pelayo, la tierra, hierba, nuestro jardín*.
- 4 Señala la relación semántica que existe entre estas parejas de sustantivos: *paludismo - malaria, vivienda - chalet, nacer - morir*.
- 5 Forma dos sustantivos derivados a partir de estas voces primitivas: *zapato, construir, leer, claro, firme*.
- 6 Aplicando el adjetivo *numeroso* determina si son individuales o colectivos estos nombres: *rebaño, sillón, radio, ejército, profesorado, estrella*.
- 7 Señala si son contables o no contables los sustantivos *veneno, rueda, cruce, nieve, piano, miel*.
- 8 Especifica si son concretos o abstractos estos nombres: *fluidez, columna, centauro, almendra, amargura, sinceridad, hoja*.

1 Palabras variables

Actividades

- 9 Forma construcciones nominales a partir de oraciones siguiendo el modelo que se propone.

La cartera entregó el paquete. → La entrega del paquete por la cartera.

- *La directora suspendió el concierto.*
- *Los marineros encontraron muchos plásticos.*
- *El periódico criticó a la alcaldesa.*
- *El alumnado leyó El Quijote.*
- *La presidenta entregó el premio a los ganadores.*

- 10 ¿Con qué funciones oracionales se corresponden las construcciones que se proponen en la actividad anterior?

- 11 Lee el texto y responde a las preguntas.

La lectura de los grandes textos clásicos sigue siendo una experiencia educativa esencial. Los griegos y latinos están en la base de esa tradición. Olvidarlo es traicionar la esencia del humanismo europeo. Pero no es menos obvio que para leer y entender esos grandes textos no es necesario saber latín ni griego; y no hay que pretender que los estudiantes ni la mayoría de lectores vayan a leerlos en sus idiomas originales, como los grandes humanistas. Eso es privilegio de muy pocos especialistas, esos discretos *happy few* que pueden permitirse ese placer intelectual ya raro. No es tan ambicioso el objetivo de las enseñanzas de las lenguas antiguas; pero conviene no olvidar que un cierto conocimiento del griego clásico, cierto manejo de las palabras y sus sentidos etimológicos y su historia sigue siendo el bagaje más válido para manejar ciertos conceptos y textos clásicos con un buen rigor filológico y filosófico.

Carlos García Gual, *La luz de los lejanos faros*, Ariel.

- a) ¿Cuáles de estos adjetivos del texto son derivados: *educativa, esencial, europeo, grandes, raro, ambicioso, válido?*
- b) Localiza tres adjetivos formados por composición culta.
- c) Indica si los adjetivos son calificativos o relacionales: *experiencia educativa esencial, humanismo europeo.*
- d) ¿Por qué los adjetivos subrayados son calificativos: *grandes textos, placer intelectual ya raro, bagaje más válido?*

- 12 Lee el texto y responde a las cuestiones.

El director, un hombre menudo y pálido de párpados sonrosados, tenía una nariz puntiaguda y temblona como un hocico que olfatea la comida. Sus pupilos lo llamaban «la rata» y el «tapiro». Al ver entrar a Philippe le tendió los brazos; tenía las manos frías y húmedas.

—No sé cómo agradecerle su bondad, señor cura. ¿Realmente se encargará de nuestros pupilos? —Los niños debían ser evacuados al día siguiente, y a él acababan de llamarlo urgentemente al sur junto a su esposa enferma—. El celador teme verse desbordado, no poder con nuestros treinta muchachos él solo.

Irène Némirovski, *Suite francesa*, Salamandra.

- a) Identifica los artículos determinados, los indeterminados y los determinantes posesivos.
- b) ¿De qué tipo es el cuantificador presente en el fragmento?

- 13 Lee el texto y responde a las cuestiones.

De tiempo en tiempo te visito como a un miembro más de mi familia. Eres el único al que encuentro igual que siempre, libre de vejez y decadencia. Llego ante ti, te vuelvo a respirar y te contemplo mientras nos decimos, cada cual a su manera, esas cosas sencillas que se dicen los amigos. Y al despedirme en vísperas del viaje que me devolverá a un país lejano, nos terminamos de contar lo que siempre nos estamos contando, lo que solo tú y yo sabemos.

Fernando Aramburu, *Autorretrato sin mí*, Tusquets.

- a) Señala ejemplos de deícticos personales, posesivos y demostrativos.
- b) Identifica pronombres con valor anafórico.
- c) ¿Qué pronombres reflexivos del texto tienen valor de reciprocidad?
- d) Localiza tres pronombres personales átonos y dos personales tónicos.
- e) ¿Cómo cohesionan el texto los pronombres referidos a la primera y a la segunda persona?
- f) Analiza el tema y las desinencias de las formas verbales personales. ¿Hay algún caso de amalgama de la vocal temática y las desinencias?
- g) ¿Qué formas verbales del texto carecen de desinencias?

Palabras invariables

2.1. El adverbio

El **adverbio** es una clase de palabras tónicas e invariables, que se dividen en grupos de diferente significado (lugar, modo, tiempo...) y que pueden modificar a verbos, adjetivos y otros adverbios.

Algunos adverbios como *aun*, *incluso*, *(ni)* *siquiera* (y uno de los valores de *hasta*) son **focalizadores**. Sirven para realizar o intensificar el término al que modifican: *Incluso los mejores se equivocan; No lo sabe ni siquiera su mejor amiga*.

Características morfológicas y semánticas

El adverbio es una clase de palabras invariables, que tienen significado léxico. Algunos admiten derivación (*ahorita*, *muchísimo*).

Clases de adverbios	De lugar	Aquí, ahí, allí (allá), cerca, lejos, (a)dentro, (a)fuera, arriba, abajo, encima, debajo, delante, adelante, atrás, detrás, enfrente...
	De tiempo	Antes, ahora, después, primero, entonces, hoy, ayer, anteayer, mañana, noche, siempre, nunca, jamás, temprano, pronto, tarde, luego, enseguida, mientras, ya, todavía, aún...
	De modo	<ul style="list-style-type: none"> Así, bien, mal, mejor, peor, tal. Los adverbios acabados en <i>-mente</i>: <i>fácilmente, tiernamente...</i> Adjetivos adverbializados: <i>rápido, lento, alto, claro, quedo, difícil...</i>
	De cantidad	Más, menos, tanto (tan), nada, algo, bastante, mucho (muy), poco, todo, nada, apenas, casi, demasiado, tan(to)...
	De posibilidad, probabilidad y duda	Quizá(s), acaso, igual, probablemente, posiblemente...
	De afirmación y negación	<ul style="list-style-type: none"> Suelen ser sustitutos o modificadores de oraciones (sí, no, también, tampoco): «<i>¿Quieres más tarta?</i>». «<i>Sí</i>». Ciertos adverbios proceden de adjetivos (<i>claro, estupendo, bueno, seguro, exacto, justo, ciertamente</i>): «<i>¿Quieres venir?</i>». «<i>Claro</i>». Algunos comparten el rasgo de tiempo: <i>siempre, nunca, jamás...</i>
	Relativos, interrogativos y exclamativos	<ul style="list-style-type: none"> Donde, cuando, como, cuanto. Dónde, cuándo, cómo, cuánto.

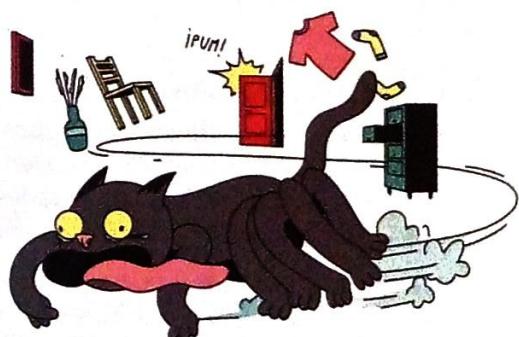
Características sintácticas

El adverbio es el núcleo de un sintagma adverbial, que puede funcionar como un complemento circunstancial (*llega pronto*), un complemento del adjetivo (*muy lejos*) y de otro adverbio (*exageradamente cerca*). El adverbio aparece entre pausas cuando funciona como adjunto externo o complemento oracional (*Afortunadamente, ya ha terminado*).

Los sintagmas adverbiales pueden convertirse en enunciados autónomos, ya sea como mensajes independientes (*¡Arriba!*, *¡Muy bien!*), o como respuestas parciales (*«¿Cuándo vendrán?»*, *«Hoy»*).

Locuciones adverbiales

Las **locuciones adverbiales** son grupos de palabras que funcionan en bloque como si fueran un adverbio; por ejemplo, *a sabiendas*, *a gatas*, *de carrerilla*, etc.



Al instante, salió **a todo trapo**, con la lengua fuera, sembrando el desorden a diestro y siniestro.

2 Palabras invariables

2.2. Las preposiciones

Las **preposiciones** son una categoría cerrada de palabras átonas, con valor relacional, que introducen un **término** (nominal, adjetival o adverbial) con el que forman el sintagma preposicional (SPrep.).

Las preposiciones no pueden prescindir de su término ni representar de forma autónoma un enunciado. Tampoco admiten procesos de derivación y composición.

El	campo	de	amapolas
DET.	NÚCLEO	PREP.	TÉRMINO
		CN (SPREP.)	

Preposiciones

A, ante, bajo, con, contra, de, desde, durante, en, entre, hacia, hasta, mediante, para, por, según, sin, sobre, tras, versus y vía.

El término de la preposición

Pueden ser término de la preposición:

- **Sintagmas nominales** (nombres y pronombres): *desde la casa; hasta mí*. Se incluyen las oraciones sustantivas: *Se acuerda de que hoy tenía consulta; El problema de si vendrá una nueva peste...*
- **Sintagmas adjetivales**: *Los tenía por inteligentes*.
- **Sintagmas adverbiales**: *Se fueron hasta allí; Lo saben desde entonces*. Se incluyen también las subordinadas adverbiales: *Salen desde donde estaba la cerámica; Te amaré hasta cuando sobrevengan las sombras*.

Características sintácticas

Los sintagmas preposicionales pueden complementar al verbo (*Hablan de política; Vive con sus padres*), al sustantivo (*café con leche; equipo de fútbol*), al adjetivo (*listo para la vida; harto de sus quejas*) y al adverbio (*antes de la clase; cerca del campo*).

En ocasiones, los sintagmas preposicionales funcionan como adjetivos o como adverbios y, de hecho, pueden ser sustituidos por miembros de estas categorías. Ejemplos del primer caso son: *periodista de Segovia (segoviano), es de Italia (italiano), valla de metal (metálica), calle con adoquines (adoquinada), ciudad con muralla (amurallada)*; del segundo caso: *actúan con prudencia (prudentemente), hablan sin mesura (desmesuradamente)*.

Las locuciones prepositivas

Las **locuciones prepositivas** son grupos de palabras que funcionan en bloque como preposiciones. Constituyen un grupo numeroso, por lo que contribuyen a enriquecer las posibilidades expresivas de la lengua. La mayoría de las locuciones prepositivas se ajustan a dos tipos de estructura:

- **Preposición + sustantivo + preposición**: *a cargo de, a costa de, bajo pretexto de, con respecto a, con objeto de, de parte de, de cara a, en bien de, en busca de, en lugar de, a causa de, por culpa de, etc.*
- **Sustantivo + preposición**: *gracias a, frente a, rumbo a, respecto a, etc.*

Preposiciones desusadas y nuevas

Han desaparecido del uso las preposiciones **cabe** ('junto a') y **so** ('bajo'), que se mantiene en expresiones hechas (*so pena de, so pretexto de...*).

Funcionan como preposiciones:

- Los relativos **donde, cuando y como** ante sustantivos: *Ocurrió cuando la guerra; Vino donde mis tíos, Juegan como (de) delanteros*.
- La preposición latina **versus** en contextos cultos con el significado de 'contra' o 'frente a': *El norte versus el sur*.
- **Según**, con el significado de 'conforme a', 'en función de': *Actúan según les dicta su conciencia*.



2.3. Las conjunciones

Las **conjunciones** son una clase de palabras átonas e invariables que expresan relación de coordinación o de subordinación entre palabras, sintagmas u oraciones.

Las conjunciones no son autónomas ni admiten procesos de derivación y composición.

Conjunciones coordinantes		
Copulativas	Forman conjuntos cuyos elementos se suman.	<ul style="list-style-type: none"> Afirmativas: <i>y, e</i> (<i>padres y madres, madres e hijas</i>). Negativa: <i>ni</i> (<i>No entra ni sale, Ni come ni deja comer</i>).
Disyuntivas	Expresan alternancia entre dos o más elementos sintácticos (palabras, sintagmas u oraciones).	<p>O (<i>u</i> cuando la palabra siguiente comienza por <i>o-</i>, <i>ho-</i>), sola o repetida ante cada segmento coordinado:</p> <ul style="list-style-type: none"> • De exclusión: <i>O entramos o sales; Vendrá Luis o su amigo.</i> • De alternancia: <i>¿Prefieres café, zumo o una infusión?</i> • De equivalencia: <i>Toma una bebida de chufas u horchata.</i>
Adversativas	Efectúan una coordinación cuyo segundo segmento se opone de alguna manera a lo expresado o implicado en el primero.	<ul style="list-style-type: none"> • Pero: el segundo segmento refuta lo que implica el primero. En <i>Es alta, pero no juega al baloncesto</i>, el segundo término de la coordinación no niega lo que afirma el primero (<i>Es alta</i>), sino lo que se puede inferir ('juega al baloncesto'). • Sino: el primer término es negativo y refuta una opinión (<i>La película no es triste</i>); el segundo introduce una corrección (<i>sino aburrida</i>). Si se contraponen dos oraciones, se utiliza el conector <i>sino que</i>: <i>No te lo dirá, sino que se callará</i>.

Conjunciones subordinantes		
Completivas	Que, si: <i>Se comenta que no fueron ellos. Preguntan si vienen mañana.</i>	
Temporales	Mientras, siempre que, antes que, después que....: <i>Quédate mientras llueve. Llegará antes de que amanezca.</i>	
Causales	Porque, pues, que, como (+ indicativo), ya que, puesto que, dado que....: <i>Lo sé porque lo vi. Como es rápido, ganará.</i>	
Ilativas	Luego, conque: <i>Pienso, luego existo; Es tarde, conque a dormir.</i>	
Condicionales	Si, como (+ subjuntivo), siempre que: <i>Si tiene palabra, vendrá.</i>	
Concesivas	Aunque, a pesar de que....: <i>Aunque le moleste, no dirá nada.</i>	
Consecutivas	Tan (tal)... que: <i>Tiene tanto orgullo, que no aceptó.</i>	
Comparativas	Más... que, menos... que, tanto... como, igual... que: <i>Aquí hace más frío que en el salón. Ese verde es tan intenso como el azul.</i>	

2 Palabras invariables

2.4. Los marcadores de discurso

Los **marcadores de discurso** son palabras o expresiones gramaticalizadas que la lengua utiliza para relacionar segmentos del habla. (**conectores**) o para facilitar la comunicación entre emisor y receptor (**operadores**).

Los marcadores de discurso presentan las siguientes características:

- Están gramaticalizados; es decir, son invariables, no tienen flexión ni se pueden modificar.
- A diferencia de las conjunciones, son tónicos, aparecen en incisos y gozan de cierta movilidad: *además, empero, sin embargo, la verdad...*
- No pueden ser negados ni se coordinan; pero pueden coordinarse con conjunciones: *y, sin embargo; pero, no obstante...*
- No son autónomos; es decir, no desempeñan por sí mismos una función sintáctica ni son enunciados independientes.

2.5. Las interjecciones

La **interjección** es una categoría de palabras que, unida a una entonación enfática, forma un enunciado autónomo.

Las interjecciones presentan unos rasgos propios.

- Desde el punto de vista de la **pronunciación**, son enunciados autónomos, con entonación propia, normalmente exclamativos (*¡Ay!, ¡Olé!, ¡Adelante!*) o interrogativos (*¿Eh?*). Muchas interjecciones son monosílabicas y, a veces, acuden a consonantes expresivas en posición final (*uf*), onomatopélicas (*grrrr, chisss*) o a repeticiones (*jejé*).
- Desde el punto de vista **sintáctico**, las interjecciones no se subordinan para complementar a otras palabras (*¡Adiós!, ¡Caramba!, ¡Vaya!*), pero algunas sí pueden llevar complementos (*¡ay de mí!, ¡ah de la vental!, ¡olé tu gracia!...*).

Clases gramaticales

Según sus propiedades gramaticales se distinguen:

- **Interjecciones propias.** Solo tienen el valor de interjecciones: *ay, caray, arsa, oh, ave, olé, pardiez, contra*.
- **Interjecciones impropias.** Se han formado a partir de sustantivos (*demónios, dios, cielos, hombre, auxilio, socorro*), verbos (*vale, venga, acabáramos, basta, vive Dios*), adverbios (*atrás, aquí, fuera*) y adjetivos (*estupendo*).

→ No se consideran interjecciones los sustantivos y los grupos nominales que se utilizan para solicitar algo (*¡Una tostada con mantequilla!*), ni los usos apelativos (*Usted tranquila, señora*).

Características pragmáticas

Los enunciados interjectivos realizan actos de habla que expresan fundamentalmente dos tipos de funciones:

- **Función expresiva.** Comunican de forma enfática sentimientos, impresiones, reacciones afectivas y valoraciones del emisor. Su valor referencial es mínimo: *uy, ay, eh, ah, jajajá, caramba, caray, vaya, puaf, atiza*. Algunas son lexicalizaciones de palabras tomadas de otras categorías: *lástima, vale...*
- **Función apelativa.** Transmiten instrucciones, deseos, saludos... al destinatario. Están orientadas al oyente y son comunes en actos de habla en los que predomina la función apelativa: *hola, adiós, chao, ea, hale, venga, ojo, cuidado, órale, ánimo*. Muchas se han creado para dirigirse a los animales: *so, arre...*

Los marcadores de discurso en los textos

Como se ha visto en la primera unidad, los marcadores de discurso constituyen elementos fundamentales en la composición del texto, estructurando y relacionando los contenidos y facilitando la progresión de la información, y, en la conversación, manteniendo el hilo comunicativo.

La clasificación de los marcadores del discurso se puede consultar en la página 25 de la unidad 1.

Ejemplos

Además, trajo pasteles.

Trajo pasteles, además.

Trajo, además, pasteles.

Locuciones interjectivas

Son expresiones compuestas y fijas que realizan la misma función que las interjecciones: *anda ya, ahí va, por favor, qué tal, etcétera*. Algunas afectan a toda una oración: *¡Ojalá (que gane)!, ¡Una pena (que...!)!, ¡Mira (que...!); ¡Lástima (que...!)!, ¡Maldita sea!* A veces vienen acompañadas de vocativos: *Oye, tú; Vale, tío; Vamos, hijos de la patria...*

Actividades

14 Identifica los tipos de adverbios que aparecen en los siguientes ejemplos:

- *Antes ellas venían por aquí frecuentemente.*
- *Nunca supo que arriba habitaban prófugos.*
- *Ayer preguntaron insistentemente por ti.*
- *Quizás sepan de memoria aún sus versos.*
- *Todo resultó mal porque nunca entrenaban.*
- *Subieron rápido hasta aquí, pero era tarde.*
- *Solo Martín pudo estar cerca entonces.*
- *Siempre la recordaremos mucho.*
- *Sí que consiguió casi llegar hasta allí.*

15 Tomando como base adjetivos femeninos, forma ocho adverbios acabados en *-mente*.

16  **Comprobamos.** Lee este texto y responde a las cuestiones:

Hay gentes también que, insensibles a estos placeres, no encuentran la felicidad más que en la amistad. La amistad según ellos es el mejor de todos los bienes; «tan necesario a la vida como el agua, el fuego y el aire». Es para el hombre lo que el sol para la naturaleza; es en fin tan agradable y tan honesta (este calificativo no viene a cuento) que los mismos filósofos la han clasificado entre los más grandes dones. Bien, ¿y si yo os demostrara que también soy yo quien da origen y vida a estas amistades? Nada me será más fácil. Os lo voy a mostrar tan claro como el día, pero sin emplear dilemas, sorites o alguno de esos razonamientos capciosos de que se sirven nuestros sutiles lógicos; lo haré con las solas luces del sentido común. Comienzo, pues.

Erasmo de Rotterdam, *Elogio de la locura*,
www.philosophia.cl

a) Localiza en el texto:

- un que relativo, un que completivo (de oración sustantiva), un que comparativo y un que consecutivo.
 - dos comparativas de igualdad: ¿cuál es la conjunción que las une?
 - una conjunción adversativa y una conjunción condicional.
- b) ¿Consideras que *bien* y *pues* funcionan como marcadores de discurso? ¿Por qué?
- c) ¿Ante qué tipo de texto nos encontramos? Razona la respuesta.

17 Lee el siguiente texto y realiza las actividades.

En un arroyo grande, que la lluvia había dilatado hasta la viña, nos encontramos, atascada, una vieja carretilla, perdida toda bajo su carga de hierba y de naranjas. Una niña, rota y sucia, lloraba sobre una rueda, queriendo ayudar con el empuje de su pechillo en flor al borricuelo, más pequeño, ¡ay!, y más flaco que Platero. Y el borriquillo se despechaba contra el viento, intentando, inútilmente, arrancar del fango la carreta, al grito sollozante de la chiquilla. Era vano su esfuerzo, como el de los niños valientes, como el vuelo de esas brisas cansadas del verano que se caen, en un desmayo, entre flores.

Juan Ramón Jiménez,
Platero y yo, Aguilar.

- a) Identifica las preposiciones que aparecen en el texto y señala los casos de contracción entre preposición y artículo.
- b) ¿Cuál es el término de cada una de las preposiciones?
- c) Indica el núcleo del sintagma, que es término de los sintagmas preposicionales del texto

18 Identifica las interjecciones que aparecen en este texto y clasifícalas según tengan función expresiva o apelativa:

ALFREDO.— ¡Ay, tío! Estoy que no respiro.

PEPE.— ¡Por Dios, Alfredo, cálmate, que tienes una cara de *asustao* que va a comprometernos!

ALFREDO.— Es que si esto nos sale mal...

PEPE.— ¡Qué va a salirnos!

ALFREDO.— Estoy temblando.

PEPE.— Confía en mí. Ya no es hora de retroceder. ¡Adelante! [...]

ALFREDO.— Sí, pero ahora que me veo aquí, tengo un pánico...

PEPE.— Además, ¿tú no me has *asegurao* que la chica te quiere?

ALFREDO.— Hombre, yo creo que sí...

PEPE.— ¿Entonces...?

Carlos Arniches, *Los caciques*, Alianza.

19  Escribe una breve exposición, sobre un tema que teatraiga, de unas diez líneas, en la que aparezcan, al menos, tres conjunciones coordinantes y tres subordinantes.



Actividades finales

- 1 ¿Qué variaciones morfológicas puede experimentar el nombre?
- 2 Señala cuáles de los siguientes casos son expresiones referenciales: *Julio, bolígrafo, foto, este día, nuestra amiga, cuervo, la chimenea*.
- 3 Explica la diferencia entre los adjetivos calificativos y los relativos en estas construcciones: *inspección domiciliaria, domicilio social, año largo, año bisielto, fiebre alta, fiebre porcina*.
- 4  CTF. Lee este texto y realiza las actividades:

Luego, la luz disminuye gradualmente hasta desaparecer casi del todo en las últimas escenas: la aldea de pescadores donde se ha terminado por refugiar el protagonista. El sol, las pocas veces que aparece, es como su triste parodia. No hay sino niebla, lluvia y frío: una grisura que cae del cielo, mancha los plafones, se filtra por las paredes. Aun en la sala del té parece flotar una nube húmeda que rodea a los escasos parroquianos.

Sergio Pitol, *Los mejores cuentos*, Anagrama.

- a) Identifica tres expresiones referenciales.
- b) ¿Qué tipos de nombres y de adjetivos predominan? ¿Cuál es la relación que tienen con el tipo de texto del fragmento?
- c) ¿En qué tiempo y modo verbal están los verbos? Ese uso, ¿qué apariencia intenta transmitir: la de realidad objetiva o la de imaginación subjetiva?

- 5 Lee el siguiente texto escrito por Marie Curie en su diario el 6 de noviembre de 1906:

Ayer di la primera clase sustituyendo a mi Pierre. ¡Qué desconsuelo y qué desesperación! Te habría hecho feliz verme como profesora en la Sorbona [...]. Pero hacerlo en tu lugar, oh, Pierre mío, ¡se podría soñar una cosa más cruel!, ¡cómo he sufrido!, ¡qué desanimada estoy! Siento que la facultad de vivir ha muerto en mí, y no tengo más que el deber de criar a mis hijas y continuar la tarea aceptada. Quizá sea también el deseo de demostrar al mundo y sobre todo a mí misma que aquella a quien tú amaste realmente valía algo.

Rosa Montero, *La ridícula idea de no volver a verte*, Seix Barral.

- a) Clasifica los determinantes del texto.
- b) Señala los pronombres personales y explica cómo contribuyen a cohesionar el texto.

- 6 Lee el texto siguiente y responde a las cuestiones:

Nadie se me acercaba. Nadie se interesaba por lo que hacía. Solo los niños acudían a su cita diaria. Yo trataba de atenderlos a todos. Hacía y deshacía grupos. Por edades, por tamaños, por inteligencias. Explicaba y repetía una y otra vez: «Entendéis?». Asentían con un tímido movimiento de cabeza y me escuchaban.

En la fonda tenía un cuarto pequeño y encalado con una cama y una silla por todo amueblamiento. La cama tenía sábanas gruesas de hilo casero. El colchón era de arena de río. «Más limpio y menos duro que la paja que se clava en las costillas», me explicó la mesonera. Antes de acostarme acercaba la silla a la ventana y miraba hacia fuera. Las noches brillantes y limpias me traían olor a cereal, a humo, a pan cocido en hornos caseros. «¿Sería este mi futuro?», me preguntaba. «¿Sería este mi sueño?».

Los niños progresaban. Una tercera parte ya leían a los dos meses de estar conmigo. «Estoy empezando a ser maestra», pensaba, «pero me falta mucho todavía».

Josefina Aldecoa, *Historia de una maestra*, Alfaguara.

- a) ¿En qué tiempo verbal están las formas personales? ¿Qué formas no personales hay? Identifica alguna perifrasis e indica el tipo al que pertenece.
- b) ¿Qué tiempo verbal predomina? Relaciona este hecho con el tipo de texto.

- 7 Clasifica los adverbios de estas oraciones:

- Aquí, antes, se trabajaba probablemente más despacio y mejor.
- Debajo de la mesa, posiblemente por miedo, se escondieron rápido unos niños.
- Quizá vengan pronto tiempos mejores, porque aquí se vive dificultosamente.
- La vida allí no siempre era fácil.

- 8 Señala las preposiciones y las conjunciones.

- Si piensas que todos son inferiores a ti, estás en el error; pero si crees que los demás son superiores a ti, debes reconsiderar tu juicio.
- Mientras estaban en el gimnasio, sintieron que caía una tormenta tan ruidosa como la que había tenido lugar el jueves.
- Comprenderán que son humanos, pero no sabrán si esto es suficiente o no lo es.

9 Lee este fragmento de *El nombre de la rosa*:

—Es posible —admitió el Abad con mucha cautela—, porque los designios del Altísimo son inescrutables, pero no seré yo quien arroje sombras de sospecha sobre tantos hombres beneméritos. Al contrario, hoy recurro a vos en vuestro carácter de tal. En esta abadía ha sucedido algo que requiere la atención y el consejo de un hombre agudo y prudente como vos. Agudo para descubrir y prudente para (llegado el caso) cubrir. En efecto, a menudo es indispensable probar la culpa de hombres a quienes cabría atribuir una gran santidad, pero conviene hacerlo de modo que pueda eliminarse la causa del mal sin que el culpable quede expuesto al desprecio de los demás. Si un pastor falla, hay que separarlo de los otros pastores, pero, ¡ay si las ovejas empezaran a desconfiar de los pastores!

Umberto Eco, *El nombre de la rosa*, Lumen.

- a) Clasifica las conjunciones, los relativos y los marcadores de discurso del texto.
- b) Localiza dos perifrasis de infinitivo.

10 Localiza los personales, posesivos, sustantivos y sujetos omitidos que hacen referencia al narrador. ¿Qué función tiene la repetición del mismo referente?

En esto llegó el municipal, Bermudo, y se sorprendió de verme.

—¡Epa, chaval! ¿Qué haces tú aquí?

Bermudo no sabía que *epa* era una expresión en desuso.

—Voy a cerrar la plaza, no quiero ver a nadie dentro. Hala, hala, despejad.

Me topé con Luisín Culovaso, compañero de clase y voluntario de la Cruz Roja, donde formaba parte de la banda de trompetas y tambores. En la plaza lanzaba el clarinazo de salida del toro. —¡Ondevás! —exclamó al verme—. Sí, he visto pasar a tu padre, iba con Ramiro, el de la secreta. Oye, espera, no corras. [...]

Manuel Gutiérrez Aragón,
Cuando el frío llegue al corazón, Anagrama.

→  Accede al resumen de la unidad en los recursos de anayaeducacion.es.

Organiza tus ideas

